



Lecturas de Aristóteles.

regido por la prudencia, según Aristóteles. Es así como desarrolla el concepto de virtud, que consiste en el justo medio.

Existen las virtudes dianoéticas, que corresponden al ejercicio de la inteligencia, y las virtudes éticas, que consisten en el dominio de la parte irracional del alma.

La Justicia es la virtud por excelencia, y consiste en dar a cada uno lo que es debido.

*Política

Por naturaleza, para Aristóteles, el hombre es un “animal político” que es llevado a través de esa fuerza natural de reproducción y conservación a desarrollar sus fines en una comunidad. Primero en la familia, después en la aldea y por último en la Ciudad-Estado. Para que una Ciudad-Estado tenga un buen funcionamiento se necesitan leyes apropiadas que respeten las diferencias y eduquen a los ciudadanos, no alcanza con el solo hecho de reunir voluntades hacia un mismo fin. El derecho de ciudadanía de mujeres y de esclavos no es concebido por la mentalidad clasista griega de Aristóteles.

La monarquía, donde gobierna una persona; la aristocracia, donde gobiernan pocas personas; y la república, donde gobiernan muchas, son las tres formas de legítimo gobierno. Estas formas rectas de gobierno son degradadas por la tiranía, por la oligarquía y por la democracia, entendida por Aristóteles como el gobierno de los pobres.

Decir cuál es la más idónea dependerá de las circunstancias, pero para empezar, cualquier forma de gobierno es buena si quien gobierna busca el bienestar de sus gobernados.

*Su influencia

Por el espiritualismo del pensamiento medieval, las doctrinas de Platón gozaron de preferencia hasta el siglo XII. Es por eso que, durante mucho tiempo, el pensamiento aristotélico se vio oculto debajo de esas prestigiosas doctrinas. Su naturalismo y su realismo eran despreciados y se escogían las lecturas neoplatónicas de Plotino y Beocio. En la Baja Edad Media, Roger Bacon y Alberto Magno, reivindicaron el pensamiento aristotélico, mientras que los filósofos árabes ayudaron para que fuese nuevamente objeto de atención en Occidente. Fue así como Santo Tomás de Aquino lo transformó en la base de la teología cristiana.

Los escritos de Aristóteles siguieron influenciando a distintas corrientes de pensamiento modernas, como el idealismo, el neoescolasticismo, el conductismo y el dinamismo, entre otras, pese a que Francis Bacon y Galileo quebrantaron la autoridad aristotélica.

Augusto Comte

Isidoro Augusto María Francisco Javier Comte fue un pensador francés, padre del Positivismo, quien nació en Montpellier en 1789. Proveniente de una familia monárquica, ingresa a los 16 años a la prestigiosa Escuela Politécnica, de la cual fue expulsado dos años después por su rebeldía y sus ideas políticas. Dese entonces, se convertiría en un autodidacta, influenciado por los grandes pensadores de la época.



Augusto Comte.

Por aquel entonces, distanciándose de los valores católicos y las concepciones propias de la clases alta, estudia a una gran cantidad de autores del siglo XVIII, acercándose al agnosticismo durante la Restauración, y viéndose fuertemente influenciado por el pensador socialista Saint-Simon, quien lo tomó como asistente hasta que Comte tuvo 26 años. Trabajando con Saint-Simon, logra publicar varios artículos en distintas revistas de importante renombre y circulación.

La relación con el pensador socialista comienza a deteriorarse cuando Comte agudiza sus ideas de carácter positivista, que más tarde lo llevarían a escribir el “Curso de Filosofía Positivista” y luego el “Discurso sobre el Espíritu Positivo”. Ya se encontraba totalmente abocado a buscar el modo de resolver el problema social, anclando su resolución en la ciencia, la cual intentaría aplicar a las cuestiones sociales, económicas y políticas, en contraposición con las ideas más arraigadas a los intereses o los sentimientos.

A mediados de la década de 1820, Comte le da forma a lo que sería su “Ley de los Tres Estadíos”, la cual reconoce tanto en la historia de la humanidad como en la de cada individuo tres etapas que se encadenan entre sí: la teológica, la metafísica y la positiva. Cada una de ellas sería la base de toda una estructura de pensamiento con la cual se intentara justificar la percepción del mundo. La primera etapa es la de las grandes preguntas relacionadas al origen y el sentido de la existencia, la segunda de ellas es simplemente un paso de transición hacia la tercera, en la cual las preguntas son aquellas que pueden ser respondidas por la experiencia acumulada.

Enfrentado al desorden provocado por los ideales de la Revolución Francesa, Comte plantea una “ciencia positiva”, la cual daría un asidero firme para la construcción de un porvenir de progreso y de orden dominado por los saberes.

Estas ideas lograron expandirse rápidamente por Occidente, ya que podía verse en ellas una confianza en los procesos industriales y científicos en pleno auge, dando una justificación al capitalismo liberal en expansión.

Su confianza en la ciencia como factor de unidad de los hombres lo lleva a fundar la Religión Positivista, de la cual se declara máximo referente proponiendo cambiar el amor a Dios por el amor a la Humanidad, tanto a los actuales como a los pasados y los que aún están por nacer.

Augusto Comte llevó una vida miserable, viviendo a veces de la ayuda de colaboradores y debiendo soportar la muerte de parte de su esposa y algunos intentos de suicidio, volviéndose un pensador cada vez más romántico y conservador. En 1832 volvió a ingresar a la Escuela Politécnica para enseñar, pero sería nuevamente expulsado algunos años después.

Luego de estos sucesos, escribiría “Sistema de Política Positiva”, “Catecismo Positivista” y comenzaría con “Síntesis Subjetiva”, aunque no lograría finalizarla.

Su confianza en la ciencia como factor de unidad de los hombres lo lleva a fundar la Religión Positivista, de la cual se declara máximo referente proponiendo cambiar el amor a Dios por el amor a la Humanidad, tanto a los actuales como a los pasados y los que aún están por nacer. A mediados del siglo XIX funda la Sociedad Positivista, con adeptos en varios países europeos y una influencia que determinaría que parte de sus escritos fueran utilizadas tanto para la filosofía como para la sociología, la sociología o la medicina. Finalmente, fallece en soledad el 5 de septiembre de 1857.